

opiniones

¿Cómo interpretan los resultados que arrojó la Segunda Bienal de Arquitectura diferentes actores de ella misma?

AUCA realizó una encuesta, que si bien por su brevedad no es completa, resulta representativa de algunos sectores característicos: organizadores, Enrique Browne; artistas y escritores Nena Ossa y Enrique Lihn; egresados de arquitectura Pilar Urrejola y Ricardo Cabrera; arquitectos regionales Osvaldo Cáceres y Roberto Goycoolea. Este último entregó una opinión desde el punto de vista de Profesor de una Escuela de Arquitectura participante en el Concurso "Arquitectura Joven".

1
¿Qué objetivos debería a su juicio cumplir una Bienal de Arquitectura?

2
¿En esta 2a. Bienal, le parece a Ud. que se cumplieron o no las metas planteadas en sus enunciados?

3
¿Prefiere Ud. una Bienal Internacional, o le parece que la 1a. que se realizó entre arquitectos y estudiantes chilenos logró mejor sus objetivos?

4
Opinión sobre Concurso Arquitectura Joven y Concurso Bienal.



Arquitecto ENRIQUE BROWNE

1

Debería producir un mejoramiento del nivel arquitectónico y urbanístico en el país. A su vez, debería acercar a arquitectos y usuarios. Lo anterior implica la discusión crítica de distintas posiciones teóricas, de problemas concretos que afectan las ciudades y el propio trabajo profesional y, también el debate en torno a orientaciones pedagógicas. Más que pretender llegar a "conclusiones" con una Bial, ésta debería intensificar la discusión plural de problemas y alternativas para el quehacer arquitectónico nacional.

2

En general se cumplieron. El Concurso de Arquitectura Joven y el Concurso Bial sirvieron para comparar las líneas de trabajo de los estudiantes y arquitectos del país. Sin embargo, lo más logrado fué el Encuentro. Por otra parte, fué buena la acogida de los medios de comunicación y la asistencia de público. Con todo, dejó la impresión de que la población quedó más sensibilizada frente a los problemas de la arquitectura y de la ciudad.

Sin embargo, los logros anteriores tuvieron ciertas limitaciones. La discusión crítica de proyectos o ponencias fué más baja que lo esperado. También, a juzgar por conversaciones con el público, éste encontró la Bial muy "especializada". Hubo ausencia de información referente a la situación general de los arquitectos en cuanto a demanda de trabajo, etc. A este respecto, el mismo éxito de la Bial puede inducir a error. Además, se habló poco de problemas de orden general pero caen dentro del ámbito de profesión, como ser el de la vivienda popular, etc.

3

La 2a. Bial tomó un carácter internacional con éxito del Encuentro, reflejado en el número de invitados extranjeros, en la calidad de las charlas y en la asistencia de público. Ello es positivo en cuanto permite conocer de primera mano distintos planteamientos que en una u otra forma influyen en la evolución arquitectónica nacional. Se produce además un conocimiento personal entre arquitectos de diferentes nacionalidades.

No obstante lo anterior, parece adecuado concentrar la Bial en el ámbito latinoamericano. Ello porque los países de la Región tienen mucho en común en su historia, herencia arquitectónica y problemas actuales. Por lo mismo, darían un ámbito más homogéneo a las discusiones. El Encuentro-Muestra (charlistas con exposición de sus obras) continuaría como internacional, pero el Concurso Bial y el de Arquitectura Joven serían de carácter netamente latinoamericano.

4

El Concurso Arquitectura Joven fué positivo en cuanto participación. Concurrieron 484 alumnos, con un total de 25 talleres de 4 Facultades de Arquitectura. En definitiva se entregaron 180 proyectos de grupo e individuales a la consideración del Jurado. El tema elegido (Espacios Públicos en el Llano Subercaseaux) fué adecuado en cuanto a sensibilizar a los alumnos en las complejidades de las intervenciones a escala urbana. Sin embargo, por lo mismo, el problema resultó difícil de abordar, más aún con un programa casi inexistente. Por otro lado, la presentación poco sintética de los proyectos dificultó la labor del Jurado y el entendimiento del público.

El Concurso Bial tuvo un buen nivel pero, reflejando una situación más general, escasearon obras de equipamiento y vivienda para ingresos bajos y medios.

Egresado Arquitectura RICARDO CABRERA GROSSI

Como universitario, como estudiante de arquitectura, sumido en un ámbito de estudio, de constante renovación; un ámbito que sólo subsiste por el hecho de estar en un eterno cuestionamiento, punto único del cual emana su sentido de universalidad (universal). Es así, que creí conveniente dar una impresión general de lo que ésta segunda Bial fue, sin entrar a responder en forma puntual cada una de las preguntas planteadas en la invitación.

En un momento, en una fecha precisa y en un lugar determinado —El Palacio de Bellas Artes— surge la posibilidad de encuentro, de diálogo y de muestra entre los arquitectos ante un tema, "Hacer Ciudad".

Todo esto me hizo pensar que los trabajos allí expuestos, las charlas, las discusiones, etc. . . , apuntarían a tan polémico y trascendente tema y que lograría conocer puntos de vista, posiciones u opiniones que abarcaran, o al menos tocaran ciertas inquietudes como:

- ¿Estamos haciendo ciudad?
- ¿Qué son nuestras ciudades hoy?
- ¿El arquitecto decide en la ciudad?
- ¿Cuál es nuestro verdadero rol en ella?

Sin embargo, salvo algunas excepciones, me encontré con otra realidad, lejana a la inquietud propia de alguien que va a ver o escuchar sobre el "hacer ciudad". Se mostró y habló mucho sobre arquitectura pero el "hacer ciudad" aparecía como olvidado, tan sólo como lo formal de un título o un lema. Casi los árboles no dejaron ver el bosque, y el objetivo era . . . el bosque.

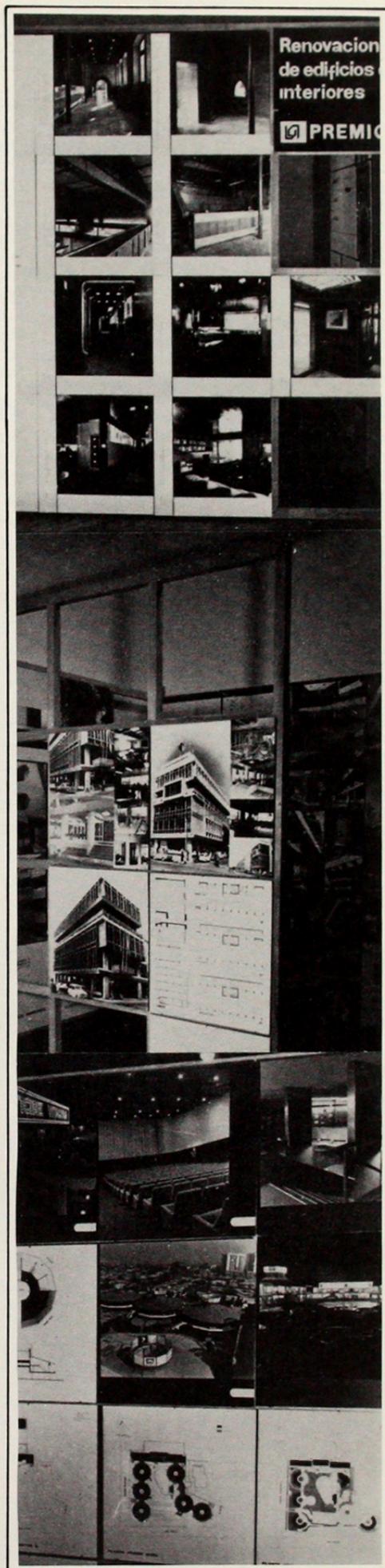
Arquitecto OSVALDO CACERES

1

El objetivo de una Bial de Arquitectura creo, es tener un canal o medio de comunicación entre los arquitectos chilenos entre si y con los estudiantes de Arquitectura y arquitectos extranjeros invitados. Creo ello se cumple y mejor en la 2a. pues la participación extranjera fue mayor pudiéndose disponer de esa manera de una buena representación de importantes realizadores y mentes pensantes en la arquitectura existente en este momento en el mundo. Estimo son mejores que las antiguas Convenciones del Colegio en que generalmente se caía en discusiones sobre temas más laterales y no de fondo. En la Bial última no sólo se tocaron problemas de fondo sino también esos que llamamos laterales.

2

Estimo que sólo en parte se consiguieron las metas, pues a los arquitectos del Norte y Sur a quienes se les daba tribuna, muy poco participaron; sólo del Sur del país tres grupos con proyectos o estudios: Chiloé, Los Angeles, Concepción y del Norte ninguno, salvo Hotel Chucumata cuyos arquitectos no tengo información si residen allá. Esto estimo debe mejorarse en el futuro debiéndose realizar previamente la promoción y preselección



de los trabajos locales en las Delegaciones Provinciales y Regionales en la forma que en parte se hacía antes para los antiguos Certámenes del Colegio.

3

Estimo que la Bial es debe mantenerse en el nivel internacional de la 2a. sin pretender tropicalmente ser el centro del mundo. Creo eso si que la participación de los arquitectos y estudiantes chilenos debe ser mayor en los temas y debates del Encuentro. A los estudiantes en éste sólo se les vió como espectadores.

4

Sobre el Concurso de Arquitectura Joven es difícil opinar como en cualquier concurso sin conocer las bases y objetivos de él dada mi desvinculación involuntaria de las Escuelas de Arquitectura; pero dentro de lo abrumador de la cantidad se puede deducir, en general, un cierto desenfoco en la mayoría en que se ha pretendido trasladar ideas de obras y proyectos realizados para Providencia, Las Condes o Viña a una comuna, que por el conocimiento que tengo de ella de 30 años vividos en la capital, nada tienen que ver con ella a pesar del Metro, Caracoles, etc.

Del concurso Bial me parece en general bien la selección de los premios otorgados con el acento dado a obras de más relevancia por los temas o problemas que ellas plantean o sugieren y eso es lo importante, al igual que en toda obra de arte, como un poema o una novela, y no la frivolidad, por ejemplo, de los caracoles u otros centros comerciales.

Estimo que al Premio Nacional de Arquitectura poca relevancia se le dió, debía haberse otorgado al principio de la Bial y realizado una exposición mayor de sus obras, ya que material existía por la publicación sobre don Carlos Buschmann realizada en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile, la cual no se difundió. Debía haberse realizado una discusión sobre su labor como un tema del Encuentro, justamente para darla a conocer sobre todo a los Arquitectos jóvenes y estudiantes de arquitectura que muy poco saben de Arquitectura Chilena. Algún día se debe discutir sobre la proyección de la obra de los Premios Nacionales de Arquitectura como Martínez, Duhart o el mismo Buschmann.

Arquitecto

ROBERTO GOYCOOLEA

1-2

Las Bienales de Arquitectura tienen como objetivo principal, según lo expresado en la Primera por Cristián Fernández: "*hacernos presente ante la comunidad nacional*", creo que esto se ha logrado en lo referente al hecho físico, pero no así en cuanto a comprensión de nuestras actividades y obras. Un lenguaje sofisticado, una muestra desconectada de la realidad edilicia nacional, una expresión gráfica excesivamente técnica, etc., ha impedido la comunicación con el público, en ese sentido, creo, la Primera Bial cumplió mejor este objetivo.

3

Frente a la consulta si prefiero una Bial Internacional sería: una BIENAL realmente NACIONAL, después vendría la cuestión de los participantes. Me refiero, al decir NACIONAL, que no sea para un grupo o sector exclusivo de Arquitectos y público. Aunque la Bial ha venido, y está en este

momento en nuestra ciudad, su enfoque, organización, temario, oportunidad, financiamiento, etc., están exclusivamente estudiados y realizados para Santiago, Concepción y Valparaíso deben hacer su "*propia Bial*" con el material "*prestado por la de Santiago*".

Personalmente me causó indignación, cuando supe que se cobraban a la Delegación hasta los folletos, carteles, etc., que indudablemente habían sobrado en Santiago.

Creo que la Bial próxima deberá ser planificada y financiada por el Colegio Central tomando en cuenta las inquietudes de las Delegaciones, sólo así se logrará la participación activa de los profesionales de Provincia. Se podrían haber traído menos arquitectos extranjeros, para tener posibilidad de financiar viajes y conferencias de ellos a provincias, al menos a las que llega la Bial posteriormente.

4

Sobre el Concurso de Arquitectura - Joven, del cual fui Jurado, me preocupan varias cosas:

a) La baja calidad de la mayor parte de los proyectos presentados. En la parte urbana de 54 sólo 20, a juicio del Jurado, tenían posibilidad a participar, en forma digna; más deplorable fue el Concurso Individual.

Habría sido conveniente presentar la totalidad de los proyectos en un local anexo, para tener un juicio real de la calidad de la enseñanza de la Arquitectura.

b) La competencia disfrazada de las Escuelas de Arquitectura.

c) La calidad de las recompensas de las menciones en la parte general y los premios de la parte individual a excepción del primero; sobre todo si se compara con la primera. Desilusión general entre los jóvenes!

Escritor

ENRIQUE LIHN

La duración desahogada de la II Bial de Arquitectura tiene que haber sido un obstáculo hasta para que sus propios organizadores siguieran puntualmente esa suma de acontecimientos. En cuanto a los no arquitectos participantes, a quienes se ofrecieron las sesiones sabatinas y nocturnas de la Bial, representábamos —con la excepción de Alicia Vega— al Departamento de Estudios Humanísticos de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas (U. de Chile) y respondimos, haciéndonos presentes, a la inventiva del arquitecto Víctor Gubbins, en materia de invitaciones. No teníamos tiempo ni estaban dadas las condiciones para superar la etapa de los extraños visitantes.

Por mi parte fui público de dos o tres conferencias de arquitectos dictadas, creo, en días hábiles. Recorrí, además, en varias oportunidades, las salas del Museo, sin conseguir que mi atención fuera realmente atrapada por algo: un proyecto, una maqueta, una secuencia fotográfica. El exceso de proyectos planos, diagramas y especificaciones; la abundancia de conferenciantes; los abusos de la duración y la especialización (bien o mal fundada); la falta de signos legibles para los no entendidos —una falta plagada de jeroglíficos— todo esto habría emplazado a la Bial en el terreno de los especialistas.

Sólo que —me pareció así, hasta nueva sospecha— no hacen mayoría los arquitectos que teorizan sobre su oficio asumiéndolo no tan

sólo como un negocio, sino como un arte consciente de sí mismo y/o una poética. De modo que, al fin y al cabo, es dable imaginar que la Bial en tanto propuesta, de por sí altamente socializable, fue más bien lo contrario: un episodio de "la vida social". Y ello a pesar de sus propios organizadores, algunos de los cuales esperaban otra cosa de su esfuerzo, en el orden de la interacción. Prevalcieron, creo, las inevitables tendencias al academicismo y la frivolidad —dos males concomitantes— habida cuenta del no menos inevitable oficialismo de este tipo de eventos que deben, según parece, contar con todos los auspicios posibles, a la manera de las grandes empresas. Quizá se trate de un resultado programado y que, con todo, arroja ganancias, sobre la base de un juego dialéctico del siguiente tenor: la minoría inquieta del oficio —con la anuencia algo incómoda de la mayoría quieta— organiza con la Bial, la posibilidad de "remover el ambiente" a condición de no perturbarlo. En ese juego de toma y daca, uno tiene quizás la falsa impresión de que no se consigue más que de atraer al "gran público", ayudándolo a perseverar en su santa ignorancia arquitectónica. Aburrimento, pero éxito de taquilla.

Para mí la Bial tuvo la virtud de hacerme escuchar, en sus entretelones, el punto de vista de tales o cuales arquitectos inquietos. Uno de ellos, echa de menos la existencia de una crítica de arquitectura en Chile, similar a la que existiría en lo que respecta a la literatura, las artes visuales y los espectáculos; pero sabe explicarse el porqué de esa laguna. La crítica de arquitectura afectaría o lesionaría los intereses de los industriales del oficio y a sus clientes; aquellos viven de las falsedades y éstos viven en ellas y las pagan bien. El acriticismo es, en todos los planos, un pingüe negocio. Qué importa si, entre tanto, se impone a la ciudad y a sus habitantes unos cuantos adioses públicos más: en materia de gustos todo está escrito. Cuando alguien hace una exposición de cuadros, corre el riesgo de que un crítico, por equivocado que sea, los desvalorice, riesgo que los arquitectos preferirían no correr, limitándose a nadar a favor de la corriente, en el silencio.

Una alternativa válida o productiva (a condición de que no se la adopte, pues significaría la "impopularidad" de la Bial) es la de hacer de la misma un acto de crítica arquitectónica - cultural, de duración menor y en una forma a la vez incisiva, clara y espectacular. Hubo ponencias de ese orden en la Bial pasada. Así, por ejemplo, una que tuvo la buena casualidad de escuchar: la del arquitecto Bohigas, catalán y showman en la acepción positivamente marcada de esta palabra.

NENA OSSA

Conservador Museo Nacional de Bellas Artes

1-2

La Bial de Arquitectura, o una Bial de Arquitectura debe, en mi opinión, tratar de alcanzar con sus planteamientos, en este caso el hacer ciudad, principalmente a estudiantes, profesionales y autoridades pertinentes. Creo que en esta última se logró ello hasta cierto punto en los estudiantes, pero muy especialmente en aquellos que tuvieron consciencia de que la serie de conferencias y foros les aportarían puntos de vista y conocimientos que en cualquier parte del mundo, en cualquier universidad, son considerados esencial. En cuanto a profesionales y autoridades, diría que no fueron suficientes las que asistieron o

comprendieron la meta y trascendencia de lo que se estaba desarrollando en el Museo.

3

Una Bienal Internacional es, por motivos obvios, mucho más ágil y mucho más profunda en cuanto a visión a dar que una Bienal estrictamente nacional. Ello es, desde luego, mucho más claro en un país tan lejano geográficamente y, por tanto tan distante del acontecer tanto tecnológico como cultural del hemisferio norte, que es donde realmente se desarrolla el quehacer creativo, salvo rarísimas excepciones. El que, además viajen a Chile arquitectos de jerarquía a mostrar sus trabajos y puntos de vista crea lazos no sólo del conocimiento, sino que humanos.

El conocer a un artista o arquitecto del cual se conocen las obras le da otra dimensión a su creatividad.

4

Es probable que los concursos que se realizaron este año, buenos, pero no geniales, de realizarse en una próxima Bienal dentro del mismo marco, van a obtener mucho mejores resultados precisamente por las ventanas que abrió la II Bienal.

Egresada Arquitectura PILAR URREJOLA

1

Una Bienal de Arquitectura creo que debe ser un medio destinado a abrir los canales de opinión frente a la arquitectura a mostrar las obras realizadas, y más importante aún a abrir las perspectivas entregando por lo menos, a nivel nacional, las líneas, tendencias y estado de ella.

Es el momento preciso de salir de la práctica cotidiana y evaluar el trabajo propio: a través de oír, aprehender y pensar en otras fuentes de posible desarrollo. Así mismo me parece que es la hora de plantearse frente a la comunidad, de esclarecer lo que es la arquitectura y lo que es el comercio de la construcción.

2

Lograr estos objetivos sin duda no es nada fácil, y en ello creo que intervienen dos factores fundamentales: por una parte lo que podríamos llamar el transmisor; que sería la bienal misma, y por otra parte los receptores, que son todos los arquitectos; participantes o no; pero que juegan un papel importante en el sentido de retomar todo lo expuesto y con ello plantearse críticamente frente a los problemas. Me parece que ésta sería una forma posible de valorar la Bienal.

3

No cabe duda que la 2a. Bienal se caracterizó no sólo por mostrar el nivel nacional, sino que su punto clave estuvo en el aspecto internacional. Personalmente creo que esto fué una posibilidad extraordinaria de ampliar los horizontes; el hecho de oír los planteamientos de personajes de la vida arquitectónica; que para muchos tal vez sea la única ocasión; y de percibir realmente cuáles son sus posiciones; en qué puntos está situada la polémica mundial; cuales las premisas y cuales los objetivos, permite por una parte desmitificar ciertos postulados y por otra valorar de la fuente misma ciertas posiciones. En este sentido pienso que la 2a. Bienal logra un éxito concreto. Abre el debate global de la arqui-

tectura en nuestro propio país, sin intermediarios y en el momento mismo que ocurre.

4

En términos de arquitectura joven creo que más valioso que hacer concursos; que de una u otra manera llevan algo de azar y que muchas veces son sólo muestras de destacados alumnos, podría darse la participación estudiantil y universitaria a través de exposiciones que mostrasen los programas de enseñanza de las escuelas, con sus objetivos y trabajos realizados en los distintos niveles, como testigos concretos de los caminos recorridos. Creo que ello llevaría a dar una evaluación más real y precisa de las líneas seguidas, a plantear el debate y a levantar el nivel de la enseñanza de la arquitectura.

